

Esferas de lo insólito en Hispanoamérica

Teresa López-Pellisa y Ricard Ruiz Garzón (Eds.) *Insólitas. Narradoras de lo fantástico en Latinoamérica y España.* Madrid: Páginas de Espuma, 2019. 528 pp.

Insólitas es una antología de cuentos fantásticos que reúne la pluma de 28 escritoras procedentes de Latinoamérica y España.¹ La edición del libro estuvo a cargo de Teresa López Pellisa, quien funge como profesora de literatura en la Universidad de las Islas Baleares, además es miembro del Grupo de Estudios sobre lo Fantástico (GEF), sumado a lo anterior es jefa de redacción de *Brumal* y de Ricard Ruíz Garzón, quien es escritor, columnista y profesor en la Escuela de Escritura del Ateneu Barcelonès, donde está especializado en el género fantástico.

Al abrir el libro de *Insólitas* lo primero que vamos a encontrar es una bien nutrida introducción titulada: *La hijas de Metis*, escrita por los antologadores, por medio de la cual expresan como las autoras han sido de algún modo invisibles, hasta tal punto que ha sido insólito el no haber realizado, hasta el momento, una antología de temática fantástica, que reuniera a múltiples voces hispanas femeninas de diferentes latitudes. No es de sorprender que para muchos lectores resulte insólito saber que muchas de ellas poseen una amplia trayectoria, bastante sólida en el terreno de la creación literaria y, además, cuentan con diversas publicaciones de prestigio.

Para ilustrar lo anterior, utilizan como ejemplo la historia de Metis, personaje mítico grecolatino. Ella fue la primera esposa del dios y rey del Olimpo Zeus. La diosa profetizó que algún día Zeus sería sustituido por uno de sus hijos, quien gobernaría el mundo, su nombre sería recordado por siempre y se convertiría en el rey más afamado de todos los tiempos. Ante tan

¹ Jacinta Escudos (El Salvador, 1961); Laura Rodríguez Leiva (Colombia, 1981); Cecilia Eudave (México, 1968); Patricia Esteban Erlés (España, 1972); Mariana Enriquez (Argentina, 1973); Cristina Fernández Cubas (España, 1945); Ana María Shua (Argentina, 1951); Solange Rodríguez Pappe (Ecuador, 1976); Laura Fernández (España, 1981); Luisa Valenzuela (Argentina, 1938); Alicia Fenieux Campos (Chile, 1960); Pilar Pedraza (España, 1951); Liliana Colanzi (Bolivia, 1981); Anacristina Rossi (Costa Rica, 1952); Elia Barceló (España, 1957); Daína Chaviano (Cuba, 1957); Laura Ponce (Argentina, 1952); Cristina Jurado (España, 1972); Amparo Dávila (México, 1928); Sofía Rhei (España, 1978); Angélica Gorodischer (Argentina, 1928); Lola Robles (España, 1963); Raquel Castro (México, 1976); Susana Vallejo (España, 1968); Anabel Enríquez (Cuba, 1973); Tanya Tynjälä (Perú, 1963); Cristina Peri Rossi (Uruguay, 1941) y Laura Gallego (España, 1977).

mal augurio, el dios se sintió amenazado e ideó un plan para conservar su poder y reinado, por ello, decidió que lo mejor era desaparecer a Metis (ella estaba embarazada), devorándola. Al ser devorada Metis pasó de ser una diosa a una total desconocida; lo mismo sucede con nuestra autoras, ¿quién las ha devorado?

A pesar de que las autoras provienen de distintas geografías, culturas y estilos diversos y, pertenecen a distintas generaciones; todas han confluído en el género fantástico para enmarcar sus narraciones. Los cuentos presentados han sido escogidos por su calidad. Las autoras son de primera línea, han acumulado incontables premios y distinciones a nivel nacional e internacional; asimismo, sus obras han sido traducidas a varios idiomas.

La temática general de los diversos cuentos gira en torno a lo insólito, a lo raro, lo extraño, así como a lo desacostumbrado. La antología muestra que lo insólito es todo aquello que resulta extraordinario, lo que se sale de lo común, lo inusual, lo fabuloso o lo inexplicable, así también lo que aspira a ir más allá de la realidad.

Los relatos parten de dos puntos: han sido creados por mujeres y han sido escritos en español, pero pertenecen a diferentes ámbitos de lo fantástico; por ejemplo, el terror sobrenatural, propio de monstruos y fantasmas, la ciencia ficción o bien algunos rondan los límites con lo maravilloso. La realidad en Latinoamérica está plagada de impunidad, de secuestros, de feminicidios, de infancia violentada, de robos a mano armada y un largo etcétera. Lo fantástico recreado en “esa realidad” latinoamericana, trata de explicarla a partir de la introducción de un fenómeno imposible que inquieta y angustia.

El lector y los personajes se sienten amenazados por los fenómenos extraordinarios de los relatos; así Mariana Enriquez en *La casa de Adela*, un cuento de terror, aborda de manera distinta el tema de las casas embrujadas, cuyos protagonistas, tres niños, son incapaces de responder a la pérdida de uno de ellos. La sociedad pareciera indolente, ante el trágico suceso que amenaza a todos los pequeños del vecindario.

Raquel Castro en *¿A qué tienes miedo?*, expone de manera escabrosa una historia de fantasmas, además de fondo está la historia entrañable de la amistad verdadera entre dos adolescentes. Por su parte, Jacinta Escudos, en *Yo cocodrilo*, narra la recreación de mundos diferentes al nuestro, parte de presupuestos no realistas y transporta al lector hacia entornos

en los que se convive de manera natural con lo extraordinario y lo imposible (con seres sobrenaturales).

Surge de igual modo una historia de fantasía épica con Solange Rodríguez Pappe en *Pequeñas mujercitas*, donde narra el comportamiento de una tribu perdida de pequeñas mujercitas guerreras, quienes harán placenteras las noches de un hombre, pero que terminará en un sádico final, que pudo haberse evitado. El protagonista masculino pudo haber sido salvado por su hermana, pero ella odia a los hombres y verá en el sufrimiento de su hermano, la expiación que tanto ha buscado en contra del género masculino.

El cuento *Sangre correr de* Laura Rodríguez Leiva, afincado en la ciencia ficción, lleva al lector por los senderos de la tecnología médica para investigar los tentáculos surgidos en la protagonista. En tanto, *Línea 40*, de Patricia Esteban Erlés cuenta la vida de un joven exitoso, arrogante y en la plenitud de la vida, quien dará cualquier cosa por cambiar su enfermo cuerpo por el de alguien sano. En torno a este relato viene muy bien la frase popular: “Ten cuidado con lo que desees porque se puede cumplir”.

Cecilia Eudave en el cuento *Sin reclamo* presenta la historia de un hombre miserable, quien le ha hecho la vida imposible a su familia, empleados y a todo aquel que tenga cerca de su presencia. Inexplicablemente pierde la movilidad en un aeropuerto, y queda preso en su cuerpo acompañado sólo de sus pensamientos, incapaz de hacer nada al conocer su terrible destino.

Una cruel historia de abuso infantil queda expuesta en el cuento titulado *Mi hermana Elba*, de Cristina Fernández Cubas. La fragilidad y el estado de marginalidad, que sufren los niños afectados por alguna disfunción mental, es el eje de la historia. Los elementos que dan fuerza a la narración son escenarios fantásticos, juegos extraños y retorcidos, acontecidos en un lejano orfanatorio, perdido en algún bosque de cualquier ciudad europea.

Ana María Shua rompe con el tono macabro y trágico. En su relato *Vida de perros*, muestra de manera hilarante la vida de un joven hombre lobo, o mejor dicho un lobisón, de ascendencia judía, pues hasta en esa extraña condición debe seguir las rígidas reglas judías de alimentación; por lo tanto, sólo puede alimentarse con personas de sangre judía. Lo cual llena de complicaciones irrisorias la historia del joven lobisón.

Laura Fernández presenta otra historia de fantasmas, con *El redactor estrella de Rocketbol amazing times*. El relato nos lleva de la mano por la irónica historia de un periodista

apasionado por su trabajo, que a pesar de su repentina muerte se aferra a seguir laborando, en este estado descubre “los beneficios” de estar muerto. Para él esto significa innumerables ventajas.

En la densidad de las palabras de Luisa Valenzuela, pareciera que nos sumergimos en un cuento de hadas. El tema gira en torno a la virtud y las recompensas que pueden obtenerse si se practica, en contraste con la vanidad y sus castigos como consecuencia. Las encargadas de representarlas son dos hermanas que antagonizan por sus marcadas diferencias.

La escritora chilena, Alicia Fenieux Campos, trata de manera original los cánones de belleza y “la gordofobia”, la solución: ingerir bacterias en forma de píldoras. Pero la situación se sale de control al descubrir que son mayores los riesgos de las bacterias, que los beneficios, al entrar en contacto con el cuerpo humano.

Pilar Pedraza, en su cuento *Balneario*, dirige la atención hacia asuntos más profundos, pues nada es lo que parece, pareciera que a veces es mejor desconocer la realidad y quedar sumidos en la ignorancia hipnótica de la felicidad.

La perspectiva infantil siempre resulta inquietante en medio de escenarios lúgubres, macabros y oscuros como se observa en el relato *Alfredo* de Liliana Colanzi. Desde la mirada de una niña, es como conocemos la muerte y sepelio del niño, su mejor amigo, dejando en claro que, no es el punto final de su interacción, su amistad continuará.

El cuento *Loca*, de Elia Barceló, está cargado de violencia y también de esperanza, para no rendirse, para encontrar un lugar seguro, al que podamos llamar hogar y ser felices, aunque esto implique viajar a través del tiempo.

La dama y el ciervo es un relato complejo, lleno de fantasía, en un mundo poblado por seres fantásticos y monstruos, Daína Chaviano, la autora, intenta explicar el origen de los mitos a través de este cuento.

La narración *Paulina*, de Laura Ponce, trata de una mujer capaz de cometer todo tipo de transgresiones y sacrificios en nombre de la maternidad, para buscar un futuro mejor. En *La segunda muerte del padre*, de Cristina Jurado, nos enteramos sobre la historia de un duelo, llevado a cabo por una hija que desde hace tiempo no tiene contacto con su padre. De manera insólita tras la muerte del hombre suceden cosas inexplicables, que poco a poco van transformando la vida cotidiana de la protagonista.

Hay cuentos muy explícitos sobre la violencia intrafamiliar. El primer ejemplo está a cargo de la mexicana Amparo Dávila con su relato *El huésped*. La autora expone de manera magistral la violencia doméstica, el lector podrá notar que hay cierto tipo de monstruos que habitan bajo nuestro techo, o al lado de nuestra casa. Pero también demuestra que es posible hacerles frente, a pesar de lo aterrador que pudieran aparentar ser. El segundo es *Una mujer notable*, de Angélica Gorodischer, a través de la ironía y el humor, la historia expone la violencia de género.

El libro pequeñito, de Sofía Rhei es la historia de una niña que un día visita una juguetería, ahí conoce a una muñeca que escribe libros personalizados para los clientes. El libro dedicado a ella contiene secretos oscuros que la guiarán a un mundo oculto. Por su parte, Lola Robles en el cuento *Savitri*, conjuga varios elementos para desmitificar una historia de amor. Las protagonistas, ambas mujeres, buscan la manera de renunciar a una maldición y poder lograr consumir su amor.

Los cuentos de temática post apocalíptica son: *Abel*, de Anacristina Rossi, en el cual recrea un mundo próximo a la extinción, que podría ser una realidad futura para la humanidad, si no se frena el daño que le estamos ocasionando al medio ambiente. Por ser tan real, resulta ser muy aterrador. Susana Vallejo en el cuento *Gracia*, narra una distopía acaecida en la ciudad de Barcelona, cada vez nacen menos niños y ya no es posible utilizar la electricidad. Una abuela y su nieta hacen todo lo posible por sobrevivir, en lo que ha quedado del mundo existente. Y en *El ángel caído* de Cristina Peri Rossi, la autora hace gala de ironía y humor para relatar la caída de un ángel que transforma muy poco (o casi nada) la vida de los habitantes de un mundo que está a punto de extinguirse.

Nada que declarar, de Anabel Enríquez es el tipo de historias que te rompen el corazón y te dejan un nudo en la garganta. El tema principal es la inmigración, protagonizada por tres hermanos pequeños, quienes logran escapar de la esclavitud en que vivían, en una especie de burbuja satélite, su objetivo es regresar a la tierra, de donde proceden sus ancestros. En otro cuento encontramos una adaptación contemporánea del mito de Calipso, de Tanya Tynjälä, *La coleccionista*.

La antología se cierra con el cuento *Wekids*, de Laura Gallego. Pareciera el espejo de nuestro diario vivir: las redes sociales se han vuelto una parte esencial de la vida humana y los

niños son presionados por sus padres no sólo a ser famosos, sino a alcanzar el estatus de celebridades. Es por eso que existe una red social para niños y de esta forma poder impulsar su popularidad para asegurar su futuro.

En la antología de *Insólitas* los editores han buscado mostrar un panorama de lo que están escribiendo actualmente las narradoras latinoamericanas y españolas en el género fantástico. Los temas son diversos, pues responden a intereses particulares y a contextos sociopolíticos y geográficos diferentes, desde sus saberes particulares convocan a monstruos, fantasmas y umbrales en sus páginas. Asimismo, destacan la violencia de género, la relación con el otro, la diversidad sexual, la soledad, la misoginia, los cuerpos fuera de las convenciones sociales, la infancia, la muerte, la enfermedad, las relaciones familiares, la metaliteratura, la licantropía, la precariedad laboral, el canon de belleza occidental, la violencia, la desigualdad de clases, la ecología, la guerra, el amor, la política en la era de la globalización, la relación humano-máquina, la educación en la era de la cibercultura, la inmigración y la indiferencia de la soledad frente a los problemas ajenos.

En esta antología hay más fantástico que ciencia ficción y más ficción que terror y más terror que fantasía épica o cuentos de hadas; reflejo de la literatura escrita por las autoras que forman el corpus presente.

Heidi Olivia Bañuelos Hernández